

Escrito por: samsara

Resumen:

cuando me mire al espejo me arrepenti mucho de las pintas ke llevaba
pues parecia un putita, pero pensandolo detenidamente eso aria ke durante la cena mi novio estuviera babeando.

Relato:

hola me llamo rocio y tengo 20 años, tengo el pelo castaño hasta los hombros ojos marrones y un buen cuerpo.
no tengo mucho pecho aunque si bien redondeado y un culito respingon ke me da un puntito bien sexy, mido 1.65 y peso 56 kg

esto me paso a poko de cumplir los 17 yo tenia un novio ke vivia en el centro de madrid, yo vivia en la periferia y habiamos kedado para cenar por su barrio y posiblemente kedarme en su casa a dormir. al enterarme yo de esto, decidi preparame para la guerra, asi ke me fuy de compras, me prove varias cosas aunke no me convencia nada. pero alli lo vi un vestido rojo con un super escote de los que dejan la espalda totalmente visible. lo unico malo eske era bastante corto y me kedaba un poco por debajo de mi culito. pasa horas pensando si ponerme braguitas o tanga, pero com la ocasion lo merecia me decante por un tanga de coor rojo de estilo juvenil, no de encaje.

cuando llegue a mi casa y despues de una merecida ducha me prove el vestido, primero sin ropa interior. he de decir ke estube tentada de ir asi pero el vestido era muy fino y se trasparentaba, ya era demasiado atrevimiento ir sin sujetador me puse el tanga y unos tacones negros bajos. cuando me mire al espejo me arrepenti mucho de las pintas ke llevaba pues parecia un putita, pero pensandolo detenidamente eso aria ke durante la cena mi novio estuviera babeando.
mi plan era cojer dinero para un taxi pero se me olvido perderle dinero a mi padres antes ke se fueran de fin de semana asi ke mi viaje tendria ke ser en metro. era coscientes de las miradas ke me echaban, pero yo iba super contenta con lo ke me esperaba asi ke subi al metro decidida, este comenzo allenarse y kede atrapada entre la marabunta de gente y la puerta. mis tetas estaban aplastada y temi ke se me salieran y entonces note una mano en mi entre pierna. me quede helada, tampoco sabia si fue sin kerer o aposta pero la mano seguia hay intente moverme, y lo unico ke conseguí eske lamano tuviera mejor acceso a mi coñito. empece a calentarme aun sabiendo ke era una violacion. en ese instante el metro se paro y las luces se apagaron, encendiendose las de emergencia. en un aviso nos explicaban ke habia incidencias tecnicas y ke el metro estaria parado unos minutos. deje de sentir ke me empujaban tanto y pense en aprovechar para darme

la vuelta, pero una mano me empujo de nuevo contra el cristal y escuche.

-bien zorrita, si no quieres que tu vida acabe aquí será mejor que te dejes hacer-. dijo mientras me ponía algo frío en la espalda deduci que sería la navaja -abre las piernas un poco-. lo hice con una mezcla de miedo y excitación - muy bien eres muy obediente-.

sus manos fueron a mi escote y mis tetas salieron despedidas, esperaba que eso no pasara inadvertido pero nadie se movió. note sus manos acariciando mis muslos y como subían lentamente hasta mi tanga y como lo agarraba, yo instintivamente cerré las piernas y él me empujó contra la puerta, note como mi tanga descendía hasta mis rodillas y yo inexplicablemente estaba muy mojada él al meterme mano de nuevo lo note y me metió dos dedos en mi rajita, esto hizo que me pusiera de puntillas restregando mis tetas por el cristal de la puerta con mis pezones ya duro. mi cara adquirió una expresión de pánico al notar como él sacaba su polla de sus pantalones y la colocaba en la entrada de mi coño, note como cogía mis caderas y entonces me penetró y no pude no gemir, cosa que no pasó inadvertida. mientras mi violador seguía penetrándome note otra mano que me cogía una teta y me la masajeaba y pellizcaba mi pezón. mi violador al darse cuenta de eso, decidió cambiar de estrategia y me dio la vuelta y me dijo que me agachara. yo ya con las bragas en los tobillos me puse de cuclillas y sin darme tiempo de reaccionar me la metió en la boca, inconscientemente baje mi mano a mi coño y me masturbaba como una loca. era tal el grado de excitación que no me di cuenta de que el metro se movía, solo estaba atenta de la gran corrida que iba a tener lugar en mi boca. de repente sentí un fuerte chorro en mi paladar y después varios chorros de menor intensidad, tragué todo lo que pude pero fue inevitable que algo se escurriera por la comisura de mis labios en ese momento la puerta tras de mí se abrió, yo me eché hacia atrás saliendo del metro dejando mitanga allí y colocándome el escote. intenté que no se notara nada pero fue inútil así que salí corriendo mirando al suelo, sabiendo perfectamente que tenía restos de semen en mi cara y se notaba la ausencia de mi tanga

Si os gusta el relato tengo algunos más así que aquí le dejo mi msn por si quieren decir algo sobre el relato o darme ideas para alguna aventura (la_mas_Ke_da@hotmail.com) por favor solo emails gracias y hasta pronto